

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA: EL LEGADO DEL PRESIDENTE JUÁREZ

POR LA DRA. PATRICIA GALEANA

12 DE JULIO DE 2017.



(La Dra. Patricia Galeana)

En el marco del 150 aniversario del triunfo de la República, la Dra. Patricia Galeana, dictó la conferencia magistral sobre el Legado de Juárez para cerrar el Coloquio Sesquicentenario del triunfo de la República que reunió este día en dos mesas a un grupo de historiadores especializados en el tema.

Galeana dijo que Juárez es uno de los personajes menos socorridos por la historiografía contemporánea, y comentó sobre una corriente de pensamiento que partir del año 2000 comenzó a llamarse a sí misma revisionista, pero que bien podría llevar el nombre de neorevisionista, porque el

revisiónismo en la historia inició desde que se dio la profesionalización de los historiadores, subrayó.

Recordó a don Edmundo O’Gorman como el pionero del revisionismo en la historia, precisamente del tema del triunfo de la República, quien publicó un magnífico ensayo en la obra conmemorativa publicada por la Secretaría de Hacienda, donde se encuentra el recinto a Benito Juárez, que tituló El triunfo de la República en el horizonte de su historia

O’Gorman, mi maestro, recordó Galeana, escribió que no se podía entender la fuerza del triunfo de la República, la importancia que tuvo este acontecimiento, si no se estudiaba también la importancia que había tenido el monarquismo en México y las características del Segundo Imperio.

La historiadora rememoró que en ese tiempo, en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, nadie osaba estudiar a los imperios, porque se estudia a los personajes con los que uno se identifica o a los vencedores, dijo, de ahí la importancia de la obra de otro de mis maestros, don Miguel León Portilla, cuando publicó la Visión de los vencidos, del cual no existe otro parecido, resaltó.

La académica empezó a estudiar al Imperio, a contracorriente de sus contemporáneos, y eso la llevó a Juárez: “Mis primeros trabajos fueron sobre Maximiliano, por sugerencia de O’Gorman, refrendó Galeana, y por ello, fui invitada a Miramar, a un congreso internacional de estudiosos dedicados a los Habsburgo, cuyo resultado fue la publicación de la obra: Relectura de una existencia”.

El neorevisionismo contemporáneo, subrayó Galeana, en boga a raíz de los festejos del Bicentenario del inicio de la Independencia y el Centenario del inicio de la Revolución mexicana, en 2010, trató de deconstruir lo que se consideró una historia oficial, y que habría que acabar con la historia de bronce y bajar a los héroes del pedestal, mostrarlos como seres humanos de carne y hueso. Pero, cabe señalar, que esto se mal interpretó y se llevó a unos excesos

que lo convirtió en un movimiento iconoclasta que trató de borrar a los héroes nacionales, ahora en lugar de Hidalgo era Allende; en lugar de Juárez era Miramón y Porfirio Díaz, puntualizó.

En este nuevo panorama, donde el conservadurismo y el fanatismo religioso recorren el mundo, señaló Galeana, el trabajo del historiador cobra una nueva dimensión, para que las nuevas generaciones tengan identidad. Juárez es un personaje singular en la historia de México que merece ser releído, sentenció.

El propio Juárez dijo que pobre de aquel país donde sus hijos levantaban los hombros y digan que no pueden hacer nada para cambiar las cosas, porque ese país estaría perdido, recordó.

A Juárez le tocó vivir el momento más difícil de la historia de México, un país que después de tres años de guerra civil vivió una ocupación extranjera, la más larga del siglo XIX, pero Juárez finalmente llegó a buen puerto, y México no se convirtió ni en un protectorado francés ni en protectorado estadounidense.

Galeana recordó que Benito Juárez fue miembro de la nación zapoteca. Repasó sus primeros años de la vida, su formación escolar, su vida académica, su vida profesional como abogado, donde resaltó su ejemplar defensa de los indígenas loxicha, por lo cual fue preso, y su ingreso a la masonería con el seudónimo de Guillermo Tell.

También repasó su vida pública que lo llevó a ser Regidor del Ayuntamiento de la capital de su estado hasta Presidente de la República, prácticamente pasando por responsabilidades en todos los niveles del poder. Y resumió su lucha política desde el destierro, luego como revolucionario, como colaborador del Plan de Ayutla, como promotor de la Ley Juárez y posteriormente como defensor del orden constitucional, con la Promulgación de la Constitución de 1857, su elección como Ministro de la Suprema Corte de Justicia e impulsor decidido de las Leyes de Reforma.

Destacó Galeana la laicidad del Estado, en palabras de uno de los pocos jesuitas juaristas, Jesús Gutiérrez Casillas, quien en su Historia de la Iglesia en México, consideró que lo mejor que le pudo pasar a ambas instituciones fue su independencia mutua, pues cuando Iglesia y Estado van juntos, caen juntos.

Por otra parte, a manera de una reflexión final, la historiadora rememoró la frase de Juárez: “...hay una cosa que está fuera del alcance de los falsos y perversos, y esta es la sentencia tremenda de la historia. Ella nos juzgará”, y tenía razón, dijo, porque aquí hace 150 años del Triunfo de la República estamos hablando de Juárez, finalizó la Dra. Patricia Galeana.